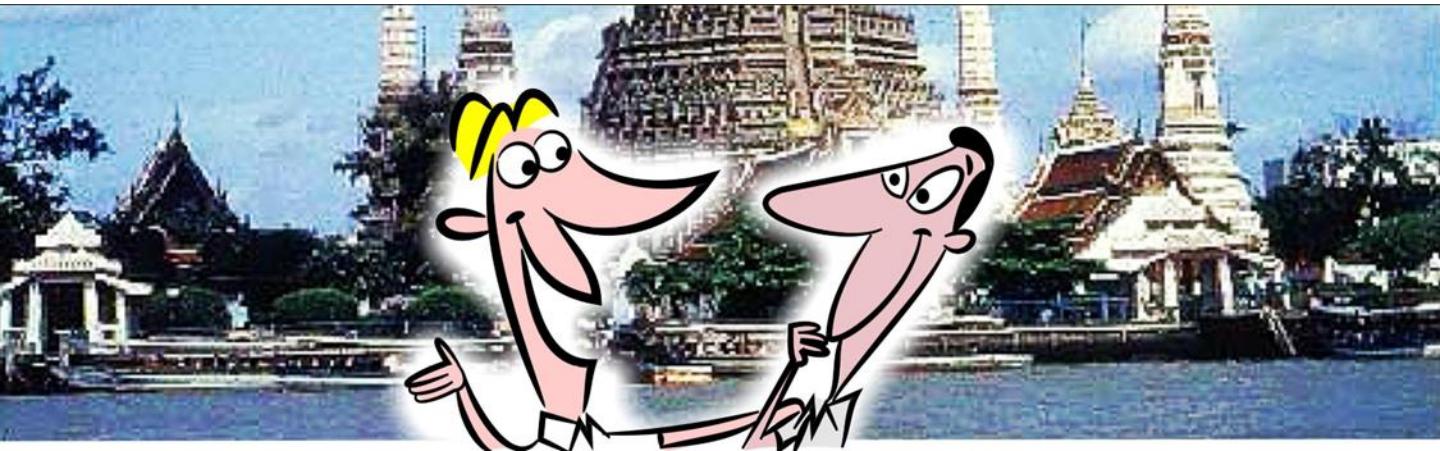


# Transmite tu fe



# Primer tramo: Cambiar el mundo

Jesús nos ha confiado la misión de transmitir Su amor personal a los que conviven hoy con nosotros en este planeta.



*Juan 20:21. Entonces Jesús les dijo otra vez: «Como me envió el Padre, así también Yo os envío».*

*2 Corintios 5:20 - Hemos sido enviados para hablar en el nombre de Cristo.*

*Romanos 10:14–15. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: «¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!»*

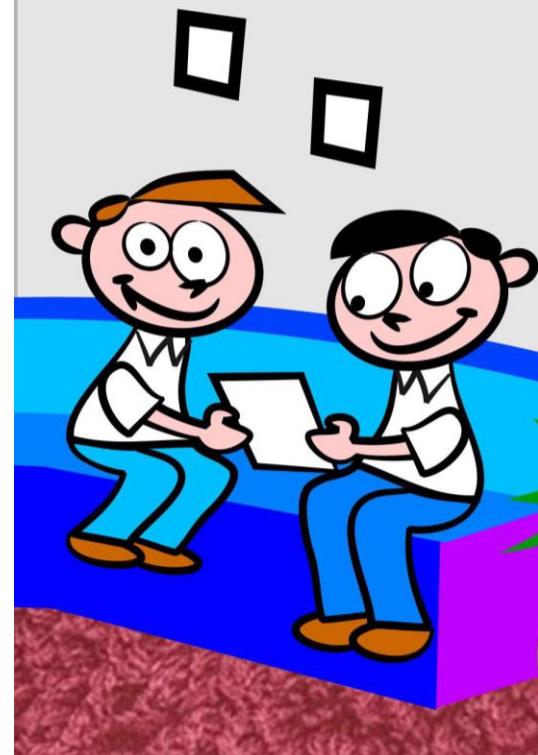
Hay millones y hasta miles de millones de personas que no conocen personalmente a Dios, que nunca han oído hablar de Jesús y que no saben nada de la salvación que se nos ofrece y del tesoro de vida eterna que les aguarda si aceptan a Jesús como su Salvador.

Tenemos el honor de divulgar esa buena noticia.



Las palabras de los profetas de Dios han trascendido las épocas, han llegado hasta los confines de la tierra y han alterado el curso histórico de naciones enteras. El mensaje contenido en ellas ha transformado el alma de los hombres y les han infundido esperanzas en un mundo mejor.

No obstante, aunque no hayas cambiado una nación, si has transformado aunque sea una vida gracias al poder de Dios, has renovado una parte del mundo.



## Segundo tramo: Un rayo de luz



*Mateo 5:14,16 - »Ustedes son la luz que alumbría al mundo. Una ciudad que está en un monte no se puede esconder. ...Así mismo, ustedes deben ser luz para los demás de tal manera que todos puedan ver sus buenas obras y adoren a su Padre que está en los cielos.*

*Juan 13:35—Todo el mundo se va a dar cuenta de que ustedes son mis seguidores si se aman los unos a los otros*



Tenemos constancia del ejemplo que Jesús dio aquí en la Tierra, el cual nos muestra cuánto nos amó. Por la Biblia sabemos con cuánta compasión se relacionó con los que estaban vivos en Su época.

Vivir nuestra fe y seguir las pisadas de Jesús significa poner nuestra fe en acción y preocuparnos por los demás en todos los posibles.

A medida que Jesús abre en tu corazón, verás que ciertos aspectos de tu personalidad y comportamiento cambian. Quizá ya no te pones tan ansioso ni impaciente cuando las cosas se tornan difíciles. O eres más alegre o más considerado. Quienes se relacionan a diario contigo advertirán esos cambios.



Los primeros cristianos revolucionaron el mundo con el amor de Dios. Su modo de vida convenció a la gente de que su fe no era un cuento. El escritor cartaginés Tertuliano (ca. 160–ca. 225), refiriéndose a los cristianos primitivos, informó que los paganos exclamaban: «¡Ved cómo se aman los unos a los otros!» La consideración de los cristianos y su interés por los demás se evidenciaban en sus actos, actitudes y palabras.

## Como el padre me envió *De Jesús, con cariño*

Como Mi Padre me envió, así te envío a ti. Distribuye libremente Mi amor, compasión y empatía a quienes los necesitan con tanto afán.

Dondequiera que estés y cualquiera que sea la situación en que te encuentres, habrá personas a tu alrededor que necesitan Mi amor. No solo quiero darles vida eterna, sino también una vida más plena aquí y ahora; una vida de amor, paz, comprensión y realización. Quiero transformar sus vidas tanto aquí en la Tierra como en el más allá.

Cada persona ejerce influencia sobre las demás. Cuando afectas positivamente a alguien, esa persona a su vez influye en otras. Así las ondas de mi amor continúan extendiéndose.

